

Reclutados



N.º 3

En este número:
LA CIUDAD OCIOSA
cuento por
LORD DUNSANY

Adhurst

EL ORO

Es una novela llena de animación del celebrado escritor Blaise Cendrars que logra deleitar en toda su extensión.

El autor narra con holgura y en una prosa de valor artístico un drama ocurrido en la época de la "fiebre del oro" en California.

La "EMPRESA LETRAS", ha publicado magníficamente esta obra en el N.º 58 de "Biblioteca Zig.Zag".

PRECIO: \$ 2.—

Se ha inaugurado la

LIBRERIA LETRAS

Con el propósito primordial de atender en la mejor forma al público que gusta de las ediciones "LETRAS" de Santiago. Al mismo tiempo ofrece surtido completo de libros de las buenas editoriales nacionales y gran variedad de libros importados.

Útiles de escritorio, libros en blanco, papelería y toda clase de artículos para oficinas también los encontrará Ud. a precios reducidos en la

"LIBRERÍA LETRAS"
Huérfanos 1041
Santiago

mo productores. Propicia además, la descentralización, el respeto de las autonomías, el afán de libertad.

Es un libro sensato y luminoso que está escrito con gran sencillez y que debiera ser más conocido.

Russell sin pretenderlo y quizás sin sospecharlo, es hoy uno de los altos continuadores de la tradición del humorismo británico. Si el humorismo consiste principalmente en iluminar de manera aguda y sorpresiva los problemas humanos y en escudriñar las ideas más aceptadas para descubrir en ellas la trizadura sutil del prejuicio, Russell es humorista. Aunque lo sea tal como M. Bergeret era filósofo: sin saberlo.

Santiago Ureta.

MIG - ZALEZ. — "La Felicidad en la Vida Modesta". — (Imprenta de "La Semana") — Rancagua, Chile.

EXTRAORDINARIO en nuestra literatura es este folleto! ¿Quién es su autor? Lo ignoramos. ¿Es en realidad—como lo aparenta en sus líneas—un obrero chileno que habla como un pequeño filósofo? ¿Es un maestro? Sea quien fuere el que se esconde tras el seudónimo, la obra merece llamar la atención. Es humilde, sin altisonanías, sin frases aprendidas de memoria. El estilo, por su sencillez misma, alcanza una rara dignidad. Las enseñanzas atraen, porque no pretende dogmatizar.

El hombre se coloca en el tono del hermano que aconseja. Parece decir: he aquí como he tratado yo de vivir. Sé que hay una dicha callada al alcance de quen se esfuerza por merecerla.

He aquí uno de los trozos de su libro: se llama "Como se aprende un oficio:

«Aprendiz u oficial, te em-

peñarás en el taller para hacer cada día mejor tu labor y te perfeccionarás observando con atención el trabajo de los otros.

Si el maestro no te cambia de sección o no te da cada vez trabajos más difíciles, pídeselo;

Si hay algún taller mejor que el de tus comienzos procura por todos los medios a tu alcance irte a trabajar a él.

Y si los buenos talleres de tu oficio están en otro pueblo, véte a ese pueblo sin vacilaciones.

No pierdas la oportunidad de hacerte notar como el más activo y ojalá que el más capaz de tus compañeros, no sólo para agradar al patrón, sino para sentir la satisfacción de tu orgullo, y como uno de tus pequeños triunfos».

¡Vayan al desconocido autor nuestros parabienes más efusivos! Hombres como él se necesitan no sólo en las clases obreras, en todas partes!

A. L. H.

DOS PERIODICOS:

1.—El camarada del lector.

Pocas palabras encierran un concepto más cordial que "camarada". Un buen camarada es un regalo de los cielos. Y bueno es todo aquello que nos golpea con cariño el corazón. Es lo que me pasó al leer "El camarada del Lector".

Vestido viene con modestia. Su verbo es de plural sentido: canta, comenta, cuenta y anuncia. El poeta, el crítico, el literato, el editor van unidos en los ágiles de su organismo.

Además, el camarada dibujante contribuye con su cuota de talento a la iconografía y a la estampa.

Pero la pluma en este momento me increpa:

—¿Por qué ese optimismo? Hacía tiempo que tu voz era